

LA ESCUELA “MUJERES DE FRENTE” EDUCACION ENTRE LO POLÍTICO Y LA POLÍTICA

Valeria Córdova Molina

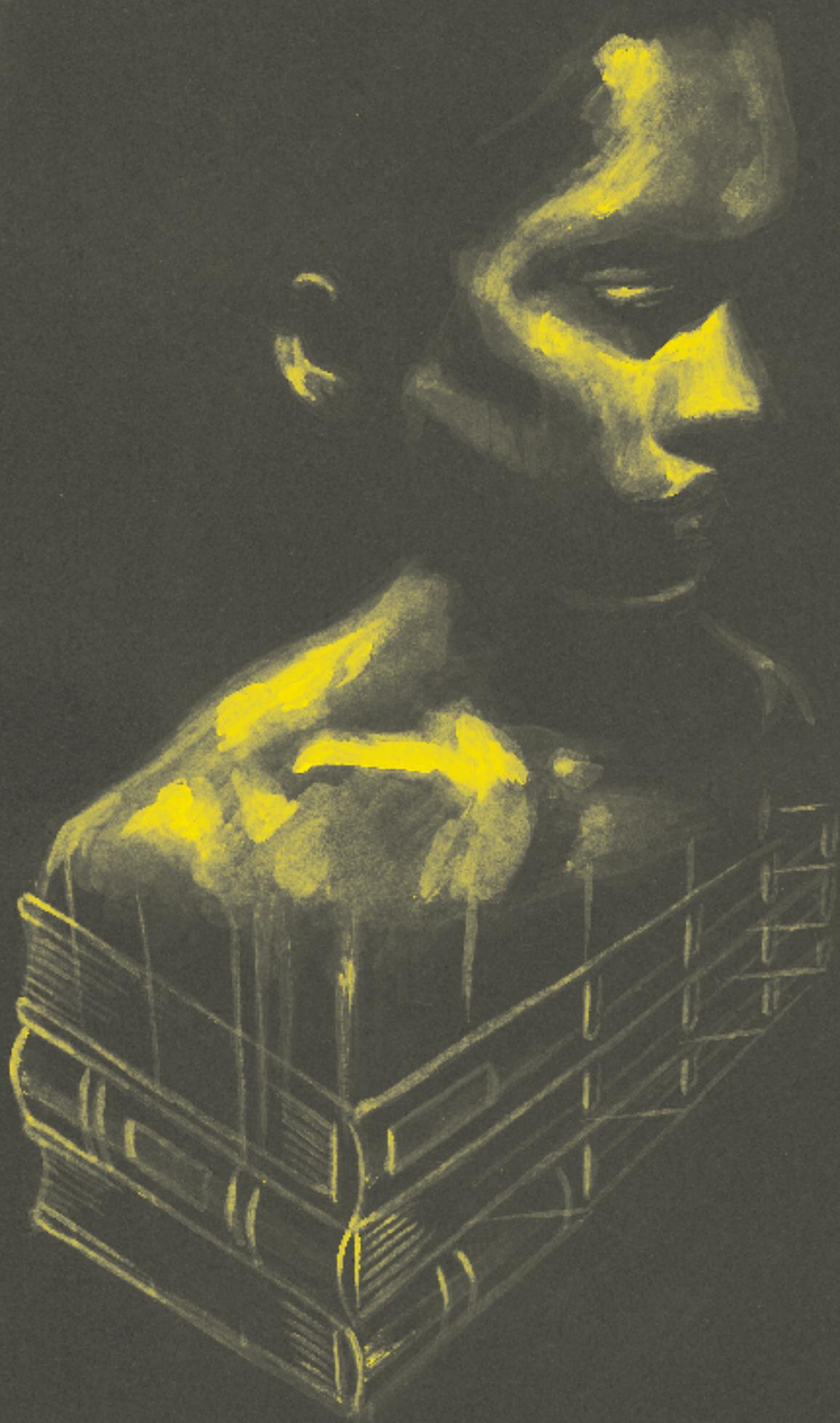


Resumen

En el presente documento se realiza un análisis de la función de la educación frente a la discusión de la distinción entre los conceptos: la política y lo político. El texto busca hacer énfasis en una práctica pedagógica disidente que tiene lugar en Quito, en la Escuela “Mujeres de Frente”, cuya propuesta permite articular una crítica en torno al Sistema Nacional de Educación del Ecuador y su intención formadora y reguladora. Se plantea además, la necesidad de asumir el acto de educar como una labor que puede ser transformadora o normalizadora, con el fin de ampliar la discusión sobre la inmensa responsabilidad de labor docente y su capacidad empoderadora.

Abstract

The present article figure an analysis of the function of education in front of the discussion around the distinction between the concept of policy and politic. The text focus of emphasis in a different pedagogical practice wich has placed in Quito, in the school “Mujeres de Frente”. It purpose allows articulate a critic around the Ecuadorian National System of Education and it’s character formative and regulatory. It also explain the necessity of asum the act of education as a labor that could be transformative or standardized with the objective to increase the discussion about the responsibility of the teaches labor and it’s empowering capacity.





Las prácticas desarrolladas en esta experiencia pedagógica disidente, ponen a todo el Sistema Nacional de Educación del Ecuador frente a dos conceptos que siendo empleados como equivalentes distan por la magnitud de su impacto: la política y lo político

“El no ejercicio de lo político nos deshumaniza, nos cosifica”

(Díaz, 2003, p.51)

Hace no mucho asistimos a la conmemoración de los 100 años de la Reforma Universitaria de Córdoba, uno de los procesos más importantes de disputa por la democratización y la secularización de la educación en Latinoamérica, que continúa inspirando luchas estudiantiles y prácticas pedagógicas transformadoras. El Manifiesto de la Reforma Universitaria, escrito el 21 de junio de 1918, expresa el rechazo al sistema educativo de la época y cuestiona también la relación entre maestros y estudiantes, señalando que:

La autoridad, en un hogar de estudiantes, no se ejercita mandando sino sugiriendo y amando: enseñando. Si no existe una vinculación espiritual entre el que enseña y el que aprende, toda enseñanza es hostil y de consiguiente infecunda (Manifiesto Liminar de la Reforma Universitaria de Córdoba, 1928, p.2).

Posteriormente, sobre todo hacia la segunda mitad de 1900, empezaron a circular en toda América Latina (aunque lentamente y con tropiezos), nuevas formas de pedagogía que proponían establecer relaciones de afecto, respeto, libertad y autonomía

para generar un aprendizaje emancipador. Teorías y metodologías como las de Paulo Freire¹, Johann Heinrich Pestalozzi² y María Montessori³ fueron adoptadas y puestas en práctica en las escuelas populares indígenas, que en Ecuador se diseminaron sobre todo en áreas periféricas y rurales. Mientras en estos sectores dichas teorías fueron acogidas con entusiasmo, en el resto de sectores sociales solo produjeron desconfianza; muestra de ello fue la persecución que desde mediados del siglo

1 Educador y experto en pedagogía y educación de origen brasileño cuyos principales aportes fueron delinear lo que él denominó “pedagogía del oprimido” con el fin de hacer efectivo en corto plazo el proceso de alfabetización al que dedicó gran parte de su vida en Brasil y otros países. Dado su exilio durante la dictadura en su país, fue muy cercano a gobiernos de corte democrático como el de Salvador Allende en Chile y los procesos de lucha por la liberación en África.

2 Fue un pedagogo y educador suizo, que aplicó las ideas de la Ilustración a la pedagogía, sus aportes han sido acogidos sobre todo en la educación inicial ya que su trabajo como educador apelaba a la necesidad de familiarizar al infante con la naturaleza y la cultura para que los aprendizajes posteriores estén contextualizados. Como una curiosidad, en Ecuador hacia los años 80, existió en el norte de Quito, un centro educativo que acogió completamente la Pedagogía Pestalozzi, el denominado Centro Experimental Pestalozzi (El Pesta) llegó a tener un total de 180 estudiantes de entre 3 a 18 años. Sus principales principios pedagógicos consistían en una educación en armonía con la naturaleza y el ambiente y la adquisición de conocimientos elementales a través de la lógica y la experimentación.

3 Pedagoga, maestra, psicóloga, antropóloga son algunas de las profesiones en las que se desarrolló María Montessori, su principal aporte a la educación es lo que hoy conocemos como “Método Montessori” que busca dotar a quien aprende de un sentimiento de autosuficiencia evitando la dependencia estudiante-enseñante con el fin de que la curiosidad y creatividad innata de las personas sea su principal impulso para conocer.

XX se dio a indígenas como Dolores Cacuango⁴ y a los espacios creados para enseñar en kichwa y español asuntos relacionados al entorno natural y el territorio. Siguieron esfuerzos como los de Monseñor Leonidas Proaño⁵ que, amparado en la Teología de la Liberación, creó escuelas radiofónicas a fin de que los indígenas pudieran conocer sus derechos y lo que sucedía en el país.

Podrían enlistarse una serie de procesos locales y regionales en la misma línea de educación popular, que lograron consolidarse como realidades y empezaron a disputar derechos enmarcados en luchas sociales pero amparándose siempre en lo legítimo e interpelando a lo legal. Sin embargo, el tiempo ha transcurrido y para el caso ecuatoriano, los últimos 10 años han representado una modificación radical (descartando juicios de valor) en lo que a educación refiere, y es que las instituciones educativas han asumido la educación para la política pero rechazan lo político de educar. Esto es en parte el resultado de la desmovilización social generalizada que por la sensación de aparente bienestar, condujo a la despolitización de sectores como el estudiantil, que hasta el día de hoy no ha logrado confluir como actor político colectivo.

La escuela “Mujeres de Frente” constituye un hecho que amerita análisis, pues a más de ser una propuesta de enorme responsabilidad e incidencia social, este proyecto ha conseguido abordar el sentido político de la educación en la actualidad, permitiendo así, poner en discusión el rol de la enseñanza, las instituciones y los sujetos encargados de educar. Las prácticas desarrolladas en esta experiencia pedagógica disidente, ponen a todo el Sistema Nacional de Educación del Ecuador frente a dos conceptos que siendo empleados como equivalentes distan por la magnitud de su impacto: la política y lo político.

La reproducción de identidad es parte del tiempo rutinario de la vida, por lo que sugerir una reestructuración de elementos constitutivos de esa identidad, supone poner en discusión un espacio previamente consensuado en el que median todas las instancias que permitieran alumbrar una sociedad ideal en la que todos estamos insertos

4 Líder indígena de padres conciertos, luchó toda su vida por los derechos y las necesidades de los pueblos indígenas. En 1945 fundó la primera escuela popular y desde aquel momento empezó una persecución constante por la consideración del Estado de que estas escuelas eran focos de propagación comunista, finalmente en 1963 durante el gobierno de la Junta Militar se prohibió la enseñanza en Kichwa; pasaron veinte y seis años para que se instaurase un modelo de educación Intercultural en el Ecuador y se empiece un proceso de “rescate” de los idiomas ancestrales.

5 Una de las acciones más memorables de Monseñor Leonidas Proaño fue la devolución de tierras a los pueblos indígenas en la zona de Riobamba, dichas tierras habían sido conferidas a la iglesia en calidad de donación por el Estado, esta “devolución” fue conocida con el nombre de “Revolución del Poncho” y ocurrió entre 1958 y 1960.



La escuela tiene origen hacia el 2004 en la Cárcel de Mujeres de Quito, y aunque al inicio funcionaba como un espacio de autoconciencia feminista dentro de la cárcel, tras el indulto creado en el 2008, el proyecto fue trasladado al centro histórico de la ciudad y continuó su funcionamiento, ya no solo como el espacio de autoconciencia inicial, sino como un lugar que brinda la posibilidad de que mujeres de distinta procedencia (no solo del primer proyecto), fundamentalmente de sectores populares, finalicen sus estudios primarios. Esta necesidad fue detectada mientras se realizaban los trabajos en la cárcel, cuando se concluyó que la falta de estudios tornaba compleja la posibilidad de conseguir oportunidades laborales.

En el video producido en el 2014 por “El Maizal”⁶, Pascale Laso, integrante del colectivo “Mujeres de Frente”, empieza señalando que la escuela es concebida como un espacio amoroso cuyos lineamientos responden a la educación popular y feminista que asume un rol político e intenta hacer del intercambio de conocimientos una forma de transformar la realidad de quienes asisten. (Laso, 2014) Al interior de la escuela, se ha producido una transvaloración del sentido de la enseñanza, las mujeres no desempeñan el rol de enseñante y estudiante, sino que unas sirven de acompañantes a otras en el proceso de aprender, la fuente principal de esta adquisición de conocimientos es la experiencia de vida de cada una de las asistentes, hay siempre una conexión entre lo que ellas aprenden y su vida cotidiana.

Domingo me fui a dejar el almuerzo a mi esposo.
En mi vida camine y conocí muchas ciudades.
Mi sueño era estudiar y ser algo en mi vida.
El día Lunes salí a pasear y llegar tarde a la casa.
Que lindo es cuando los padres le entienden.
En mi vida sufrí mucho por no ser estudiada.
Ayer me fui a estudiar y estaba emocionada.
Yo fui al parque de la carolina con mis nietos.
Mis hijos están felices viviendo conmigo.
Toda mi vida sufrí mucho con mis padres.

Rita

Fuente: Vergara K. (2017). *Textos de Escuela (transcripción)*. Recuperado de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec>

6 Según la información en la página de Facebook, El Maizal se identifica como un “espacio itinerante y autogestivo de creación, educación y comunicación audiovisual”.

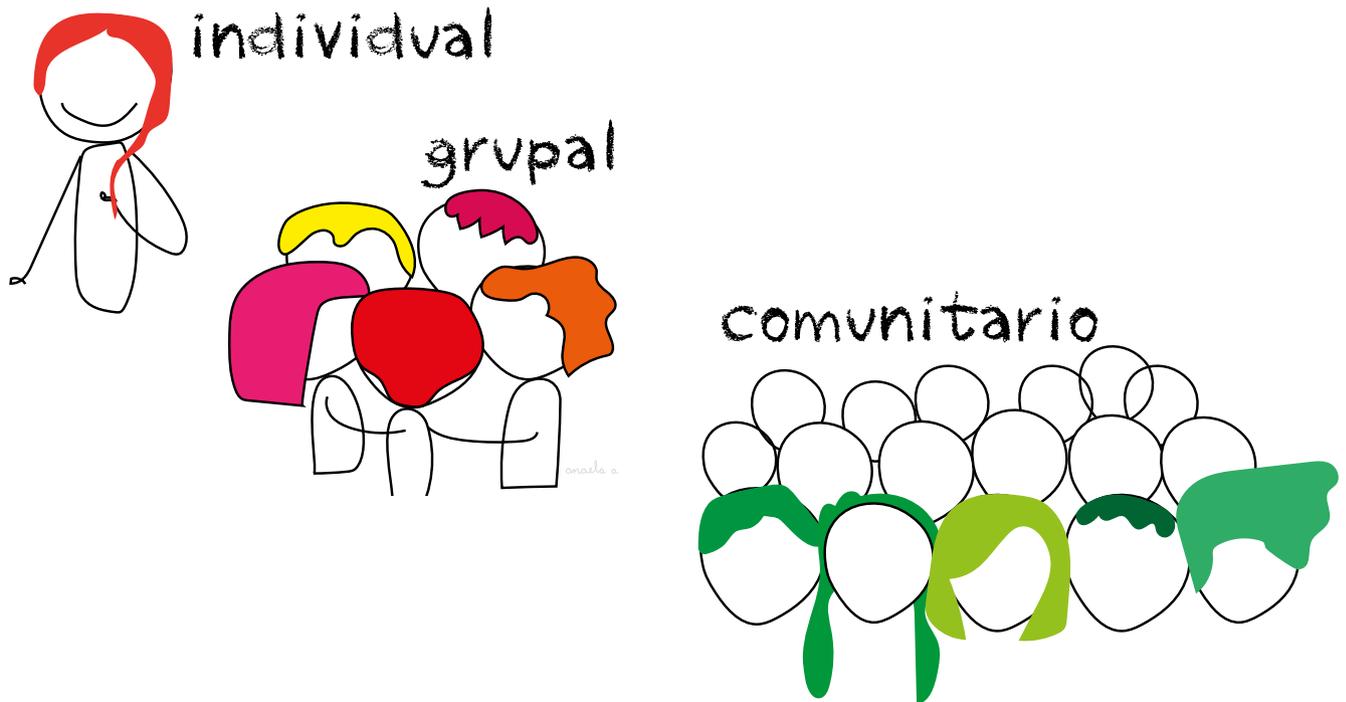
La clave para el surgimiento de la política está en el desacuerdo, en la capacidad de que quienes, en el reparto de lo sensible, hayan resultado invisibilizados, inicien una disputa por la reestructuración del orden social y por la construcción de nuevos sujetos bajo una nueva lógica

SOBRE LA POLÍTICA Y LO POLÍTICO

Bolívar Echeverría⁷ sugiere que la importancia de diferenciar la política, de lo político va más allá del interés teórico conceptual, si bien dicha distinción serviría para permitir un acercamiento crítico al análisis de la cultura política latinoamericana, también sería útil para comprender lo que hay de político en lo cotidiano. Para realizar este ejercicio de desambiguación de conceptos, Echeverría empieza cuestionando dos grandes supuestos construidos por el discurso moderno sobre lo que es la política: el primero responde a la creencia de que la puesta en práctica de lo político, le corresponde como un privilegio a la estructura de la política; y el segundo supuesto: es la idea de que lo político se manifiesta en lo cotidiano únicamente como una facultad conferida a grupos, personajes y organizaciones políticas, que legal y legítimamente pueden ejercerlo.

La clave de uno y otro concepto es que por un lado: la política es una actividad cuyo fin está vinculado a la toma y conservación de poder, mientras que lo político encuentra su espacio en lo social y se encuentra contenido incluso en las manifestaciones más espontáneas y que pudieran parecer hasta

7 (1941) Filósofo latinoamericano de origen ecuatoriano, sus obras se caracterizan por constituir una crítica al pensamiento económico marxista y la Teoría Crítica de Frankfurt.



poco razonadas y mecánicas como: tomar un bus o un taxi, estudiar en instituciones públicas o privadas, comprar en supermercado o en mercado, comprar en centro comercial o en ferias, elegir un trabajo u otro. Entonces, lo político constituye el nivel estructural de la vida social y circula por las diversas formas y prácticas cotidianas, ya sea para pensar y organizar la renovación de la institucionalidad o como una ruptura de la realidad predominante.

La reproducción de identidad es parte del tiempo rutinario de la vida, por lo que sugerir una reestructuración de elementos constitutivos de esa identidad, supone poner en discusión un espacio previamente consensuado en el que median todas las instancias que permitieran alumbrar una sociedad ideal en la que todos estamos insertos. Esta propuesta de reconfiguración es asimilada como una: estetización de la vida humana⁸, que representa la conversión de actos y discursos que refuerzan la identidad; comprende una transfiguración de valores y narrativas.

Es el espacio de la vida en el que se produce y reproduce la identidad social, el que se encuentra en disputa, quien o quienes hagan de este su lugar de enunciación, estarán en la facultad de construir procesos de desidentificación e identificación con nuevos esquemas de orden

social y de posicionamiento de cuerpos dentro del mismo. Echeverría asegura que la política y lo político se encuentran diferenciados por la intención y el espacio de operación. Es posible concluir que la política hace referencia a las esferas propia y exclusivamente construidas para el ordenamiento de lo social, mientras que, lo político fluctúa en lo cotidiano como intentos constantes en mayor o menor medida, de ruptura social para una nueva producción de identidad.

La escuela “Mujeres de Frente” , plantea una forma de educación que interpela a las prácticas que refuerzan identidades de sujetos sujetos a esa primera distribución de lo sensible, a prácticas educativas que contribuyen a la construcción y consolidación de ese espacio de falso acuerdo; establece nuevos rituales que refuerzan la identidad de los sujetos en tres niveles: individual, grupal y comunitario

⁸ Es un modo de realización efectiva del conflicto en la que unos dos o más códigos civilizatorios buscan imponerse o resistir.



Las actividades de creación, son fundamentalmente parte de lo político; el arte por ejemplo, es una de las prácticas que con mayor destreza ponen en entredicho los valores de una sociedad y por ello su identidad. Entonces, todos los espacios en los que se cree, están interpelando a la reproducción mecánica de identidad. En este punto es preciso cuestionar ¿qué función cumple la educación entre la reproducción de identidad y esta capacidad creativa disruptiva del orden social?

Ahora bien, dentro del mismo análisis que busca distinguir la política de lo político, existen varios elementos que permiten realizar un acercamiento entre Echeverría y Jacques Rancière⁹, pero es necesario tomar en cuenta la siguiente precisión conceptual: en el caso del segundo filósofo, los conceptos analizados no son la política y lo político; sino, la policía y la política; sin embargo, saltan a la vista algunas coincidencias sobre todo en cuanto a la disputa por el espacio de producción de sentido, el campo de acción de la política (la policía en Rancière) y la importancia del desacuerdo (o la ruptura en Echeverría).

Es necesario empezar comprendiendo cuál es el objeto mismo de la política, problema que fue desarrollado por Rancière en su libro *El Desacuerdo* (1999), el filósofo explica que en las sociedades existe una distribución jerárquica de: espacios, lugares, tiempos, actividades, etc. Dicha distribución corresponde a una forma determinada de subjetivación y ese proceso se conoce como: distribución de lo sensible. Lo sensible no tiene que ver únicamente con formas de sentir, sino que abarca la corporeidad y las relaciones que se desencadenan desde y entorno a ella en el campo de la percepción. La distribución de lo sensible es determinada por el orden policial, que no refiere a lo que conocemos hoy como policía, sino a una especie de acuerdo implícito al que todos estamos sujetos y a través

del cual se produce una asignación de cuerpos y de modos de hacer, sentir, decir, pensar, etc.

La policía es primeramente un orden de los cuerpos que define las divisiones entre los modos del hacer, los modos del ser y los modos del decir, que hace que tales cuerpos sean asignados por su nombre a tal lugar y a tal tarea; es un *orden de lo visible y lo decible* que hace que tal actividad sea visible y tal otra no lo sea, que tal palabra sea entendida como perteneciente al discurso y tal otra al ruido (Rancière, 1996, p.44).

La clave para el surgimiento de la política está en el desacuerdo, en la capacidad de que quienes, en el reparto de lo sensible, hayan resultado invisibilizados, inicien una disputa por la reestructuración del orden social y por la construcción de nuevos sujetos bajo una nueva lógica. Para ampliar esta explicación, Rancière recurre a un comentario realizado a propósito del relato de Tito Livio sobre la Secesión del Aventino¹⁰, en la cual la plebe romana consiguió instaurar un nuevo orden social y logró que emergiera una nueva figura política representativa, pero ¿qué es lo que estaba en disputa realmente?

Aristóteles definió la naturaleza política del hombre¹¹ a partir de la posesión de voz y palabra; esta sería la característica que serviría de fundamento para declarar al hombre como animal político y separarlo del resto de animales. La posesión de *logos* significa no sólo poseer la palabra, sino tener una palabra que es: escuchada, comprendida, asimilada; es decir, que importa. Porque la posesión del logos, implica

9 (1940) Filósofo francés de origen argelino. Sus intereses investigativos de corte histórico - filosófico incluyen el análisis de la teoría marxista, crítica de arte, cine y literatura, pedagogía, estética entre otros.

10 Sucedió en el 494 a.C. se trata de un conflicto entre Plebeyos (clase popular romana) y Patricios, quienes después de la caída de la monarquía en Roma, conservaron algunos privilegios civiles y políticos. La Secesión Aventina es conocida en la historia como la primera huelga y consistió en el abandono de los cultivos, el comercio y el ejército en señal de desacuerdo con la estructura política de Roma, como consecuencia se consiguió que se instaura la figura de Tribuno, que eran personas elegidas de entre la plebe para gobernar junto a los Patricios y velar a través de la posibilidad de veto, por los intereses del pueblo.

11 Durante todo el texto se estará utilizando "hombre" en tanto que concepto para respetar los horizontes de inteligibilidad histórica, más no como una categoría genérica de hombre y mujer.



la capacidad de crear y discernir y eso es lo que está en juego cuando surge la política.

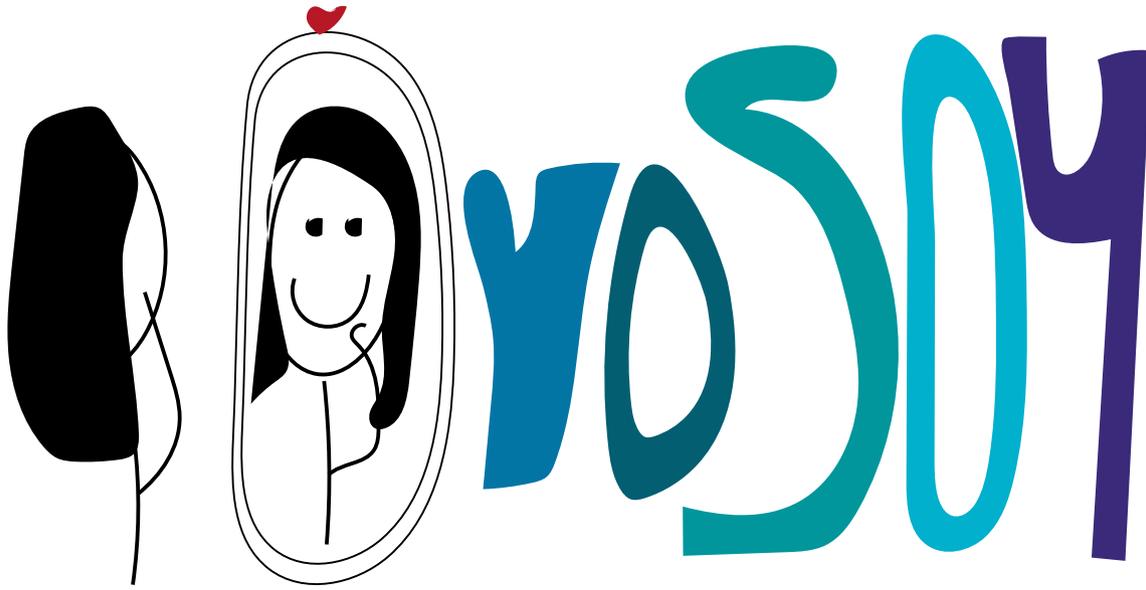
Se puede concluir en este punto la importancia de la política en tanto que desacuerdo para crear un espacio en el que la voz de los sin voz, se convierta en palabra para interpelar y establecer un nuevo reparto de lo sensible en el que se altere la distribución actual. Queda claro además que el orden policial no tiene un carácter malicioso intrínseco, pues consiste únicamente en la materialización del falso consenso al cual accedemos en cuanto existimos y por el que nos son impuestas actitudes y actividades dentro del orden social.

SOBRE LA EDUCACIÓN, LA VOZ Y LA PALABRA

Después de tener algunos elementos para pensar por separado la política y lo político, resulta importante igual que en los trabajos de Echeverría y Rancière, realizar un análisis sobre el fragmento en el que Aristóteles declara la naturaleza política del hombre.

El hombre es, por naturaleza, un animal cívico [...] La razón de que el hombre sea un ser social, más que cualquier abeja y que cualquier otro animal gregario, es clara. La naturaleza, pues, como decimos, no hace nada en vano. Sólo el hombre, entre los animales, posee la palabra. La voz es una indicación del dolor y del placer; por eso la tienen también los otros animales. (Ya que por su naturaleza ha alcanzado hasta tener sensación del dolor y del placer e indicarse estas sensaciones unos a otros.) En cambio, la palabra existe para manifestar lo conveniente y lo dañino, así como lo justo y lo injusto. Y esto es lo propio de los humanos frente a los demás animales: poseer, de modo exclusivo, el sentido de lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, y las demás apreciaciones. La participación comunitaria en éstas funda la casa familiar y la ciudad (Aristóteles, 2006, en línea).

El análisis que se presenta, no apela al sentido mismo de la cita, sino a dos cuestionamientos fundamentales que sobre ella se ciernen: ambos corresponden a la afirmación de la posesión de la palabra, porque si bien esta es una característica del hombre ¿poseen todos los hombres palabra? En el segundo cuestionamiento surge la educación como



institución productora de sujetos, lo que conduce a pensar: ¿la educación ecuatoriana produce sujetos con voz o con palabra?

La posesión de voz o palabra determina la vida de los hombres y como usualmente resulta más fácil analizar el mundo a partir del yo (fuera de las pretensiones egocéntricas) es necesario pensarnos en la división de lo sensible y en el lugar que ocupamos en ella; es decir, ¿poseo voz o palabra? sabiendo que poseer voz no tiene que ver con los sonidos que emitimos, sino con cómo son esos sonidos percibidos por los otros, qué incidencia y alcance tienen esos sonidos y cuánto cuentan en la toma de decisiones en el espacio de lo social.

Las estrategias implementadas por las instituciones educativas, forman parte de una red que se ramifica por todo el entramado social y forma parte de las prácticas cuyo fin es la producción y reproducción de sujetos. A través de una serie de mecanismos, la educación contribuye a reforzar la repartición de lo sensible; a través de rituales específicos, construye la idea del consenso y la promueve como un acuerdo real entre partes iguales; sin embargo, es necesario recordar la noción de enemigo/adversario, planteada por Chantal Mouffe¹², en la que aclara que un enemigo resulta ser alguien a quién eliminar, bajo el supuesto de que es posible hacerlo; mientras que, un adversario es alguien con quien me veo en la necesidad apremiante de tener un diálogo porque

no puedo establecer un supuesto previo sobre su condición como sujeto respecto a mí.

La Escuela “Mujeres de Frente”, plantea una forma de educación que interpela a las prácticas que refuerzan identidades de sujetos sujetados a esa primera distribución de lo sensible, a prácticas educativas que contribuyen a la construcción y consolidación de ese espacio de falso acuerdo; establece nuevos rituales que refuerzan la identidad de los sujetos en tres niveles: individual, grupal y comunitario. Por ello, es posible determinar que existe en su propuesta, una educación para lo político; es decir, para empoderar a las asistentes como sujetos políticos individuales que son capaces de enunciarse desde los actos más cotidianos.

La institución educativa estándar en el caso del Ecuador, construye en sus primeras instancias, un tipo de subjetividad, y la regula y la refuerza durante todo el proceso de formación, a través de rituales como la elección de representantes estudiantiles (para los que se establecen requisitos que ponen énfasis en su ejemplaridad), actividad que prepara a los sujetos para sentirse parte de la toma de decisiones a través de las prácticas propias de la política para legitimarse.

A partir de lo dicho, es posible establecer a una institución educativa como un espacio de violencia de orden sistémico, que anula constantemente a los sujetos en tanto que individuos políticos, para transformarlos en sujetos alienados bajo los lineamientos del estado. Reposa sobre el sistema educativo el uso de una violencia simbólica que modifica cuerpos hasta adaptarlos y volver completamente funcionales incluso a los

12 (1945) Filósofa y politóloga belga, su reflexión se vincula principalmente a la idea de democracia radical y a los conceptos de democracia plural y de pluralismo agonístico, realizando una dura crítica a la izquierda actual y a las nociones de consenso y disenso.

pensamientos que aparentarían mayor criticidad. Los contenidos académicos propuestos en las instituciones, responden a esta lógica normalizadora y reguladora, porque generan ideas y sentires basados en conceptos abstractos y de apariencia escasamente cuestionable como: la patria, el territorio, los derechos y deberes ciudadanos y logran con los mismos conceptos mantener la ilusión de formar parte de las decisiones políticas.

Si el éxito de los estándares académicos es medido en función de la adaptabilidad de los sujetos y no en su capacidad de transformar, es necesario

preguntarnos: ¿hacia dónde estamos conduciendo la educación? En clases ¿construimos sujetos con voz o palabra? ¿Estamos construyendo sujetos para la política o para lo político? Es imperante asumir de una vez, que educar es uno de los actos políticos con mayor probabilidad de incidencia en la estructura social; porque si Rancière sugiere en uno de sus escritos, que no todo el arte es político, pero lo es potencialmente; es probable que suceda exactamente lo mismo con la educación.

¡Por una educación política, no ideológica!



REFERENCIAS

- Díaz, A. (2003). "Una discreta diferenciación entre la política y lo político y su incidencia sobre la educación en cuanto a la socialización política", *Reflexión Política*, (5), p. 49-58.
- Maizal, El. (2014) *Escuela "Mujeres de Frente"*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=20qFYxjM3fo>.
- Manifiesto liminar de la Reforma Universitaria de Córdoba*. (1918). Recuperado de: <https://wold.fder.edu.uy/archivo/documentos/manifiesto-reforma-universitaria.pdf>.
- Mouffe, Ch. (1999) *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo y democracia radical*. Buenos Aires: Paidós Iberica.
- Rancière, J. (2009) *El reparto de lo sensible*. Santiago de Chile. Arcis.
- Rancière, J. (2009) *El Desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- Vergara K. (2017). "Nos dijeron que las mujeres no necesitábamos aprender". *Experiencias de las mujeres en la alfabetización: un acercamiento a la escuela de alfabetización, terminación de primaria y formación política Mujeres de Frente* (Tesis de maestría). Quito: FLACSO.